



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**Actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de
una Institución Educativa de Chiclayo, 2024**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER
EN PSICOLOGÍA**

Autora

Rojas Torres, Rosa Haydee

<https://orcid.org/0000-0003-3177-0377>

Docente

Dra. López Ñiquen Karla Elizabeth

<https://orcid.org/0000-0001-6036-2095>

Línea de investigación

**Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para
enfrentar los desafíos globales**

Sub línea de Investigación

Bienestar y Desarrollo de habilidades para la vida

Pimentel – Perú

2024



DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien suscribe la DECLARACIÓN JURADA, soy Rosa Haydee Rojas Torres soy egresada del Programa de Estudios de **Psicología** de la Universidad Señor de Sipán S.A.C, declaro bajo juramento que soy autora del trabajo titulado:

ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2024

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán, conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y autentico.

En virtud de lo antes mencionado, firma:

Rojas Torres, Rosa Haydee	DNI: 77909879	
---------------------------	---------------	---

Pimentel, 15 de Julio de 2024

REPORTE DE SIMILITUD TURNITIN

Reporte de similitud

NOMBRE DEL TRABAJO

Trabajo de investigación Rosa Rojas Torres (2).docx

RECuento DE PALABRAS

4897 Words

RECuento DE CARACTERES

27626 Characters

RECuento DE PÁGINAS

20 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

55.9KB

FECHA DE ENTREGA

Oct 14, 2024 11:13 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Oct 14, 2024 11:13 AM GMT-5

● 14% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 14% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 11% Base de datos de trabajos entregados
- 3% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Coincidencia baja (menos de 8 palabras)
- Material citado

Índice de contenidos

I.	INTRODUCCIÓN	8
1.1.	Realidad problemática	8
1.2.	Formulación del problema.....	11
1.3.	Hipótesis.....	11
1.4.	Objetivos.....	11
1.5.	Teorías relacionadas al tema.....	12
II.	METODO DE INVESTIGACIÓN	19
III.	RESULTADOS	21
IV.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	24
V.	REFERENCIAS	28

Índice de tablas

Tabla 1 Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024	21
Tabla 2 Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024, por sexo.....	21
Tabla 3 Niveles de la dimensión cognitiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024	22
Tabla 4 Niveles de la dimensión conductual de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024	22
Tabla 5 Niveles de la dimensión afectiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024	23

Resumen

El objetivo de esta investigación fue determinar las actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024, es de enfoque cuantitativo, diseño no experimental y descriptivo., se contó con una muestra de 77 estudiantes de 15 a 16 años de ambos sexos, los cuales dieron respuesta a la escala de actitudes hacia la violencia de género. En cuanto a los resultados, se observa el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 44.16%, seguido de un 31.17% con actitud indiferente y 24.68% con actitud de rechazo. Estos resultados sugieren que una proporción significativa de estudiantes no solo tolera, sino que también acepta comportamientos violentos basados en el género.

Palabras clave: *actitud, adolescente, violencia de género*

Abstracst

The objective of this research was to determine the attitudes towards gender violence in adolescents from an educational institution in Chiclayo, 2024. It has a quantitative approach, non-experimental and descriptive design. There was a sample of 77 students aged 15 to 16 years. of both sexes, which responded to the scale of attitudes towards gender violence. Regarding the results, the descriptive analysis of the variable attitudes towards gender violence is observed, identifying a greater number of students with attitudes of acceptance represented by 44.16%, followed by 31.17% with an indifferent attitude and 24.68% with an attitude of rejection. These results suggest that a significant proportion of students not only tolerate but also accept gender-based violent behavior.

Keywords: *attitude, adolescent, gender violence*

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

En los últimos años, la preocupación por las actitudes reflejada por los adolescentes respecto de la violencia ejercida por el género ha aumentado significativamente, dado que se encuentran en un proceso formativo donde la identidad y sus valores es uno de los principales aspectos y que se ven influenciados por diversos factores como la dinámica familiar, el entorno educativo y las redes sociales que se han convertido en el medio de comunicación por excelencia en los jóvenes, estas influencias pueden moldear sus percepciones y comportamientos hacia esta problemática, generando una aprobación o disconformidad hacia este mal social; es importante entender cómo los jóvenes perciben y reaccionan ante ello, ya que sus actitudes pueden determinar el futuro de las relaciones interpersonales y la su incidencia como agente en la sociedad (Roda et al., 2022).

La violencia de género es una forma de ejercer actos violentos basándose en el sexo de la persona, ocasionando perjuicios a nivel físico, psicológico e inclusive sexual, evidenciándose de manera múltiple haciendo uso de ventajas físicas, maltrato emocional, chantajes económicos y/o sexual, pudiendo tener como escenario el ámbito familiar, el entorno laboral e incluso espacios de interacción pública, que además, no se limita a un solo grupo social o cultural, aunque puede ser más prevalente en sociedades donde las desigualdades de género están profundamente arraigadas; por tanto, significa un problema mundial con efectos negativos en muchas personas, mayoritariamente del género femenino inclusive menores de edad, teniendo consecuencias lamentables para las víctimas y sus comunidades (Jaramillo y Canaval, 2020).

En cuanto a la caracterización, se refieren a las creencias y percepciones que las personas tienen respecto a la justificación, aceptando o rechazando la violencia enfocada en el género, estas actitudes pueden ser influenciadas por factores culturales, sociales, familiares y personales, y representan un rol esencial en que esta problemática continúe o se erradique, por ejemplo, interiorizar a la violencia como una manera de solucionar problemas

o que las víctimas son responsables de su propio maltrato, son ideas negativas e irracionales que incrementan la posibilidad de normalizar la violencia de género, en cambio, actitudes que condenan cualquier forma de violencia y promueven la equidad de género son pilares para disminuir, evitar y combatir este problema (Gutiérrez y Navarrete, 2023)

Pueden clasificarse en tres categorías principales: actitudes permisivas, actitudes ambiguas y actitudes de rechazo, las actitudes permisivas justifican o minimizan la violencia, sugiriendo que ciertos comportamientos abusivos son aceptables bajo determinadas circunstancias, las actitudes ambiguas, por otro lado, reconocen que la violencia de género es problemática pero no condenan explícitamente todos los comportamientos violentos, finalmente, las actitudes de rechazo son aquellas que condenan firmemente cualquier forma de violencia de género y apoyan activamente la igualdad y la validación de derechos de las personas víctimas, comprender la prevalencia de estas actitudes es esencial para diseñar intervenciones efectivas (Rodríguez y Ruiz, 2023).

Las manifestaciones de los hombres respecto a este tema varían considerablemente, desde la aceptación y perpetuación del comportamiento violento hasta la condena y lucha activa contra la violencia, algunos hombres pueden mostrar actitudes permisivas, justificándola como una manifestación de control o poder, mientras que otros pueden mostrar indiferencia, considerándola como un problema ajeno a su realidad (Loayza et al., 2021), sin embargo, hay también hombres que adoptan actitudes de rechazo y se convierten en aliados en la lucha contra la violencia de género, participando en campañas de concienciación, educando a otros hombres y apoyando a las víctimas, identificando que su implicación es relevante para lograr un cambio significativo (Eras et al., 2022)

Las actitudes permisivas o ambiguas pueden tener consecuencias graves y prolongadas, cuando la violencia de género es aceptada o justificada, se crea un entorno que perpetúa el ciclo de abuso, afectando la salud de las víctimas, las cuales están expuestas a pasar por trastornos como depresión, ansiedad, TEPT y problemas de autoestima, además, estas actitudes pueden desalentar a las víctimas de buscar ayuda, perpetuando el silencio y

la invisibilidad del problema, por otra parte, actitudes de rechazo pueden promover un entorno más seguro y de apoyo, facilitando la denuncia, la búsqueda de ayuda y la recuperación de las víctimas (Kreis y D'Agostino, 2021).

Realizar este tipo de abordajes es esencial para entender las raíces y la prevalencia del problema en diferentes contextos, estas investigaciones ayudan a identificar factores que perpetúan la violencia y las barreras que impiden su erradicación, además, proporcionan datos esenciales para diseñar políticas públicas, programas educativos y campañas que ayuden a concientizar sobre la intervención eficaz ante la violencia de género, entender las actitudes de diferentes grupos demográficos, especialmente los adolescentes, es relevante para implementar estrategias de prevención y apoyo que fomenten una cultura de igualdad y respeto, favoreciendo así a una sociedad con mayor justicia y libre de violencia (Silva, 2020).

Esta situación, ha sido por otros autores, teniendo en cuenta a población adolescente a quienes sometieron a evaluaciones para identificar las posturas ante la violencia de género, encontrando actitudes negativas o de aceptación en gran número de participantes (Martínez y Arias, 2020) y en otros casos actitudes que presenta cierta tendencia a ser de aceptación (Villanueva 2020); sin embargo, otros trabajos desarrollados en adolescentes pudieron encontrar que la mayoría manifiesta actitudes de rechazo (Marchán, 2022; Gutiérrez, 2021; Díaz, 2023); en contexto de estudiantes universitarios se identificó que los varones presentan actitudes de aceptación hacia la violencia de género (Canta, 2022), mientras que otro estudio halló que existe un ligero predominio de actitud de aceptación en poblaciones de ambos sexos (Baigorria y Bringas, 2022)

Tras este panorama, el estudio se justifica debido a los indicadores observados en la muestra de estudio, que dan fe de una problemática real, en vista de dichas manifestaciones y la convergencia con los planteamientos teóricos resulta necesario investigar al respecto y contribuir al vacío del conocimiento existente; por otra parte, resulta en beneficio de la comunidad educativa al brindar una valoración objetiva de cómo la problemática se está manifestando, sirviendo como un precedente o punto de partida para el desarrollo de

posteriores programas.

1.2. Formulación del problema

¿Cuáles son las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024?

1.3. Hipótesis

Existe un predominio de actitudes de aceptación hacia la violencia de género en estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024.

1.4. Objetivos

Objetivo general

Determinar las actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Objetivos específicos

Determinar las actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024, por sexo.

Determinar el nivel de la dimensión cognitiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Determinar el nivel de la dimensión conductual de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Determinar el nivel de la dimensión afectiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

1.5. Teorías relacionadas al tema

Teorías sobre actitudes hacia la violencia de género

Aprendizaje Social

Propuesta por Bandura, tiene como idea primordial que el comportamiento violento logra aprenderse mediante lo que se observa para posteriormente ser imitado, tomando como referencia a modelos sociales significativos, lo cual es especialmente relevante en el contexto de la violencia, pues se estima que los menores expuestos a hogares violentos pueden internalizar estos comportamientos como una solución aceptada en situaciones conflictivas o en las que se requiere mostrar algún tipo de poder, además, el refuerzo positivo o negativo recibido por estos comportamientos, como la obtención de control o la falta de consecuencias significativas, refuerza la repetición del comportamiento violento (Velásquez et al., 2020).

Ciclo de la Violencia

Propuesta por Walker, describe una serie de conductas repetitivas en las relaciones abusivas que suelen seguir tres procesos, el primero que tiene que ver con la acumulación de tensión, seguido por el incidente de agresión aguda y terminando en el perdón o también llamado luna de miel. En la primera, el estrés y la frustración se acumulan, llevando eventualmente a un estallido violento. Tras este estallido, el agresor puede mostrar arrepentimiento y prometer cambios durante la tercera fase, lo que genera esperanza en la víctima y perpetúa el ciclo; esta conceptualización da una explicación del funcionamiento entre víctima y agresor, haciendo posible la comprensión de sus decisiones, debido a las promesas de cambio y el anhelo de que tales actos no vuelvan a suceder (Torrez, 2024).

Dependencia Emocional

Esta teoría examina cómo las víctimas pueden desarrollar una dependencia emocional hacia su agresor. La manipulación emocional, las amenazas de abandono y la alternancia entre comportamientos afectuosos y abusivos crean un vínculo de dependencia. Las víctimas pueden sentirse incapaces de dejar la relación debido al miedo a estar solas, la baja autoestima y la creencia de que no pueden sobrevivir sin su pareja. Este vínculo se ve reforzado por el ciclo de la violencia, donde las promesas de cambio y los periodos de calma temporalmente fortalecen la dependencia emocional (Torrez, 2024).

Estrés y Afrontamiento

Esta teoría se centra en cómo las víctimas manejan el estrés y el trauma resultantes de la violencia. Los mecanismos de afrontamiento pueden variar desde estrategias adaptativas, como buscar apoyo social y terapia, hasta comportamientos desadaptativos, como el abuso de sustancias y la negación. La capacidad de la víctima para enfrentar el estrés puede estar influenciada por factores personales, como la resiliencia, y externos, como el acceso a herramientas y redes de apoyo. Esta teoría subraya la importancia de brindar soporte psicológico para ayudar a las víctimas a desarrollar mecanismos de afrontamiento saludables (Aroca, 2020).

Modelo teórico asumido

Para este estudio se sigue el modelo teórico en el cual se sostuvo la investigación de Ladines (2020) respecto a la teoría de aprendizaje social de Bandura acuñada en 1975, el comportamiento humano es el resultado de la interacción entre aspectos cognitivos, características ambientales y patrones conductuales, además, resalta cuán relevante es el aprendizaje por observación y la influencia de los modelos

sociales en la adquisición y mantenimiento de conductas violentas, sugiere que los individuos pueden aprender y justificar la violencia a través de la experiencia y el copiar modelos de violencia en su entorno, también pueden incluir figuras de autoridad, como padres o líderes comunitarios, o pueden ser representados en los medios de comunicación, la cultura y la sociedad en general (Bandura, 1973).

Destaca la función de los procesos cognitivos, como la interpretación y atribución de la violencia, en la justificación y perpetuación de comportamientos violentos, por ejemplo, las personas pueden utilizar mecanismos de autojustificación para minimizar o racionalizar la violencia de género, atribuyendo la culpa a la víctima o distorsionando la gravedad de las acciones violentas. Hace especial énfasis en la importancia del refuerzo y las consecuencias para el mantenimiento de la conducta violenta, es decir, si los agresores obtienen beneficios o recompensas a través de la violencia, ya sea en términos de poder, control o gratificación personal, es más probable que continúen con estos comportamientos (Bandura, 1973).

Definiciones

A menudo se basa en actitudes sexistas y misoginias que ven a las mujeres como menos que los hombres y legitiman la violencia como un medio para dominarlas, se argumenta que las mujeres tienen roles y características específicas asignadas por la sociedad, y cuando no se ajustan a ellos o desafían las expectativas tradicionales respecto al género, se considera aceptable ejercer violencia contra ellas, en algunos casos, se culpa a la víctima argumentando que sus acciones o comportamientos provocaron la agresión, haciéndolas responsables de la violencia que sufre, lo cual es incorrecto, ya que nadie debería ser culpabilizado por la violencia ejercida en su contra (Garaigordobil et al., 2015).

Otra de las modalidades que se generan a partir de aceptar los hechos de violencia de género, es la violencia económica, abarcando el poder mediante el control del dinero, la posibilidad de acceder a puestos de trabajos y la discriminación salarial (Alabi y Ramsden, 2021), a nivel macro, el Banco Mundial, señala que en 2020 las mujeres percibieron un sueldo 16% menor a comparación de los hombres en promedio a nivel mundial. A nivel cercano y cotidiano, en muchos lugares las mujeres se encuentran supeditadas a los beneficios económicos de los hombres, siendo una costumbre socio-cultural que más allá de las oportunidades laborales, parece haberse convertido en una constante característica propia del sexismo (Sanz et al., 2022).

Por otra parte, se acepta la violencia de género cuando se justifican apelando a prácticas culturales o religiosas, argumentando que estas tradiciones o creencias respaldan la dominación masculina y el control sobre las mujeres, esto puede reflejar una falta de empatía hacia las víctimas y una tendencia a deshumanizarlas, tratándolas como objetos o seres inferiores que merecen ser maltratados. De igual forma, aquellas mujeres víctimas que justifican las agresiones recibidas, realizan intentos para racionalizar o encontrar excusas para dichas acciones, la aceptación puede ser una estrategia utilizada para mantener la imagen de uno mismo como una persona buena o para evitar enfrentar las consecuencias morales y legales de sus actos, al punto de reinterpretar los hechos o distorsionar la realidad para adaptarla a su narrativa justificativa, negando la gravedad de la violencia o tergiversando la situación para justificar estos actos (Garaigordobil et al., 2015).

Las adolescentes que aceptan la violencia pueden expresar su respaldo hacia el uso de la fuerza física como manera legítima de resolver conflictos, ya sea en situaciones de peleas escolares, enfrentamientos callejeros o incluso en relaciones

personales, además de mostrar una actitud favorable hacia la violencia presente en los medios, como el cine, videojuegos o difusiones audiovisuales, considerándola entretenida o justificada, con presencia de actitud permisiva o indiferente hacia el acoso escolar, minimizando su gravedad y considerándolo como parte normal de la dinámica escolar, pudiendo respaldar estereotipos que asocian la agresividad y la violencia con ciertos grupos o géneros, perpetuando prejuicios y justificando comportamientos violentos hacia ellos (Di Marco et al., 2022).

Por otra parte, llegan a racionalizar la violencia en relaciones de pareja, argumentando que ciertas provocaciones o comportamientos de la pareja justifican una respuesta violenta, argumentando en defensa propia excesiva, para validar el uso en exceso de la fuerza dentro de momentos donde son requeridos, escalando innecesariamente la agresión. Se caracterizan también por la aceptación de la violencia como forma de resolución de conflictos, creyendo que la violencia es una solución rápida y efectiva para resolver problemas y conflictos, sin considerar las consecuencias negativas que puede tener en las personas involucradas (Schuster et al., 2021).

Factores de riesgo

Factores Personales

Historia de Trauma: Aquellos que han vivido situaciones de abuso o negligencia en la infancia pueden desarrollar actitudes tolerantes hacia la violencia de género, ya que pueden percibirla como algo normal o inevitable.

Educación y Nivel Socioeconómico: Un bajo nivel educativo y una situación económica desfavorable están asociados con actitudes más permisivas hacia la violencia de género, así como el poco acceso a la educación limita la capacidad para

cuestionar normas culturales y sociales.

Creencias y Actitudes Personales: Las creencias tradicionales sobre los roles de género y la aceptación de la violencia como forma de resolución de conflictos pueden aumentar la probabilidad de actitudes permisivas hacia la violencia de género.

Factores Relacionales

Dinámica de Poder en la Relación: Las relaciones donde existe un desequilibrio significativo de poder, donde uno de los miembros ejerce control sobre el otro, son más propensas a desarrollar actitudes que justifiquen la violencia como una herramienta de control.

Dependencia Emocional y Económica: La dependencia emocional o económica de una pareja puede hacer que las personas acepten la violencia como una manera de sostener la relación o evitar el abandono.

Factores Socioculturales

Normas de Género y Cultura: Las cuales hacen que se sostengan a través del tiempo las manifestaciones de desigualdad de género y la supremacía masculina fomentan actitudes que intenta justificar estos actos violentos. En sociedades donde la masculinidad está asociada con el dominio y la agresión, es más probable que se toleren actitudes violentas hacia las mujeres.

Influencia de los Medios: Existe una gran difusión de eventos asociados a la violencia de género en los entornos virtuales puede influir en las actitudes de las personas. La glorificación de la violencia o la falta de condena de comportamientos abusivos contribuye a la normalización de estas actitudes.

Rol de la Religión y las Creencias: Algunas interpretaciones religiosas pueden justificar la violencia de género al promover la sumisión femenina y el control masculino. Las creencias religiosas rígidas pueden dificultar la condena y el rechazo

de la violencia de género.

Factores Contextuales

Entorno Familiar y Social: Crecer en un entorno donde la violencia de género es común y no se condena puede llevar a la aceptación de estas actitudes, es decir, la incidencia familiar y la sociedad se convierte en un factor determinante al momento de instaurar patrones actitudinales hacia la violencia.

Falta de Políticas y Leyes Efectivas: La ausencia de leyes y políticas eficaces orientadas a disuadir y proteger a las víctimas puede fomentar la percepción de impunidad y aceptación de la violencia como una conducta normal.

Educación y Concienciación: La falta de programas educativos y de concienciación sobre la violencia de género contribuye a la perpetuación de actitudes permisivas. La educación sobre igualdad de género y derechos humanos es fundamental para cambiar estas actitudes.

II. METODO DE INVESTIGACIÓN

Tipo

Esta investigación se desarrolló a través del enfoque cuantitativo, puesto que, se realizó la medición de la variable mediante un instrumento psicométrico que permitió recopilar información numérica respecto a la manifestación de la variable (Hernández y Mendoza, 2018).

Diseño

Es un diseño no experimental, es decir, en ningún momento se realizó la manipulación de la variable, del mismo modo, es de corte transversal, ya que los datos fueron recopilados en un único momento; además de ser descriptivo porque busca detallar las características más relevantes del fenómeno investigado (Hernández y Mendoza, 2018).

Población

Para esta investigación se contó con todos los 190 estudiantes de 4to grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo, de ambos sexos y con edades de 15 a 16 años.

Muestreo

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional o también llamado por conveniencia, es decir, se consideraron aspectos vinculados con la viabilidad de formar parte de la muestra.

Muestra

Se contó con un total de 77 estudiantes, de los cuales 41 fueron mujeres y 36 varones.

Criterios de selección

Inclusión

- Adolescentes que oscilan las edades de 15 - 16 años.
- Estudiantes que formen parte del 4to de secundaria.
- Adolescentes que estén presentes en el día de la aplicación del test
- Estudiantes que presenten más del 85% de asistencias.

Exclusión

- Adolescentes que estén de descanso médico.
- Adolescentes que en el día de la aplicación del test no hayan ido al colegio

Técnicas y recolección de datos - validez y confiabilidad de los datos

Se usó la encuesta, definida como una herramienta para recopilar información a través de una serie de premisas y opciones de respuesta cerrada para cada una de ellas.

Como instrumento se empleó la escala de actitudes hacia la violencia de género (EAHV) la cual es aplicable para adolescentes, formada por 14 ítems que se dividen en tres dimensiones, la primera es la cognitiva que se refiere a puntos de vista y pareceres sobre una determinada situación, basadas en la información socialmente adquirida. La dimensión afectiva se centra en cómo esas creencias y opiniones están influenciadas por componentes emocionales, como sentimientos y emociones, que generan reacciones de rechazo o atracción, por último, la conductual abarca las orientaciones y tendencias hacia la persona afectada. Cada ítem tiene 5 opciones de respuesta que determinan de menor a mayor concordancia con lo platenado. Los autores Aristizábal y Ramírez (2003) sostienen que esta división proporciona una mayor variedad de respuestas y mayor confiabilidad; en cuanto a su significación, a medida que el puntaje aumenta, también lo haga el nivel de aceptación ante un escenario de violencia de género.

Procesamiento de datos

Para realizar el procesamiento de datos, se consideró el análisis descriptivo para identificar el nivel de la variable y de cada dimensión, además, de realizar la distribución porcentual por cada género. Posteriormente se realizó la presentación de las tablas bajo las premisas de las normativas APA en su 7ma edición.

III. RESULTADOS

Tabla 1

Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Niveles	Actitudes hacia la violencia de género	
	f	%
Aceptación	34	44,16%
Indiferente	24	31,17%
Rechazo	19	24,68%

Nota. 77 adolescentes

En la tabla 1 se observa el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 44.16%, seguido de un 31.17% con actitud indiferente y 24.68% con actitud de rechazo.

Tabla 2

Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024, por sexo

Niveles	Actitudes hacia la violencia de género			
	Varones		Mujeres	
	f	%	f	%
Aceptación	34	94,44%	0	0,00%
Indiferente	2	5,56%	22	53,66%
Rechazo	0	0,00%	19	46,34%

Nota. 77 adolescentes

En la tabla 2 se observa el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género según sexo, identificando en los varones un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 94.44%, mientras que en las mujeres el 53.66% evidencia actitud indiferente y 46.34% actitud de rechazo.

Tabla 3

Niveles de la dimensión cognitiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Niveles	Dimensión cognitiva	
	<i>f</i>	%
Aceptación	36	46,75%
Indiferente	28	36,36%
Rechazo	13	16,88%

Nota. 77 adolescentes

En la tabla 3 se observa el análisis descriptivo de la dimensión cognitiva de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 46.75%, seguido de un 36.36% con actitud indiferente y 16.88% con actitud de rechazo.

Tabla 4

Niveles de la dimensión conductual de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Niveles	Dimensión conductual	
	<i>f</i>	%
Aceptación	30	38,96%
Indiferente	22	28,57%
Rechazo	25	32,47%

Nota. 77 adolescentes

En la tabla 4 se observa el análisis descriptivo de la dimensión conductual de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 38.96%, seguido de un 32.47% con actitud de rechazo y 28.57% con actitud indiferente.

Tabla 5

Niveles de la dimensión afectiva de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2024

Niveles	Dimensión afectiva	
	f	%
Aceptación	38	49,35%
Indiferente	21	27,27%
Rechazo	18	23,38%

Nota. 77 adolescentes

En la tabla 5 se observa el análisis descriptivo de la dimensión afectiva de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 49.35%, seguido de un 27.27% con actitud indiferente y 23.38% con actitud de rechazo.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Discusión

El análisis general de las actitudes hacia la violencia de género revela que el 44.16% de los estudiantes presenta una actitud de aceptación hacia este tipo de violencia, un 31.17% muestra una actitud indiferente y un 24.68% mantiene una actitud de rechazo. Estos resultados sugieren que una proporción significativa de estudiantes no solo tolera sino que también acepta comportamientos violentos basados en el género. Esta aceptación puede estar influenciada por varios factores socioculturales y personales. La teoría del Aprendizaje Social de Bandura es particularmente relevante aquí, ya que indica que los comportamientos violentos se aprenden observando e imitando modelos en el entorno social. Si los estudiantes están expuestos a la violencia de género en su hogar o en los medios de comunicación, es probable que internalicen y normalicen estos comportamientos.

Comparando estos hallazgos con investigaciones previas, como la de Ladines (2020), se observa una consistencia en la influencia de los factores sociales y culturales en la formación de actitudes permisivas hacia la violencia de género. La presencia de actitudes de aceptación sugiere una necesidad urgente de intervenciones educativas que promuevan la igualdad de género y desafíen las normas tradicionales que perpetúan la violencia.

El primer objetivo específico también reveló que el 44.16% de los estudiantes tiene actitudes de aceptación hacia la violencia de género, seguidos por un 31.17% con actitud indiferente y un 24.68% con actitud de rechazo. Estos datos refuerzan el hallazgo inicial y sugieren que las actitudes permisivas son una tendencia constante entre los estudiantes. La Teoría del Ciclo de la Violencia de Walker puede ayudar a interpretar estos resultados, ya que indica cómo las relaciones abusivas perpetúan un ciclo de tensión, agresión y reconciliación, lo que puede normalizar la violencia en la percepción de los jóvenes.

Este hallazgo es consistente con estudios previos, como los realizados por Garaigordobil et al. (2015), que destacan la prevalencia de actitudes permisivas hacia la violencia de género en contextos donde las normas tradicionales de género son predominantes. Las actitudes indiferentes, representadas por el 31.17% de los estudiantes,

también indican una falta de conciencia o preocupación por el tema, lo que subraya la importancia de la educación y la concienciación.

En el segundo objetivo específico, los resultados reflejan una vez más que el 44.16% de los estudiantes acepta la violencia de género, el 31.17% es indiferente y el 24.68% la rechaza. La repetición de estos porcentajes en los diferentes objetivos específicos sugiere una tendencia generalizada de aceptación y normalización de la violencia de género entre los estudiantes. La Teoría de la Dependencia Emocional proporciona una perspectiva adicional, señalando cómo la manipulación emocional y la alternancia entre afecto y abuso pueden fortalecer la dependencia de las víctimas y, por extensión, la aceptación de la violencia.

Estos resultados también se alinean con las observaciones de Sanz et al. (2022), quienes encontraron que las normas culturales y las creencias religiosas a menudo justifican y perpetúan la violencia de género. Las actitudes indiferentes reflejadas en el 31.17% de los estudiantes pueden ser resultado de una exposición constante a la violencia sin una educación adecuada que desafíe estas percepciones.

En cuanto a la dimensión conductual, el 38.96% de los estudiantes muestra actitudes de aceptación, el 32.47% tiene actitudes de rechazo y el 28.57% es indiferente. Este resultado específico sugiere que, aunque hay una ligera disminución en la aceptación en comparación con los datos generales, sigue habiendo una mayoría significativa que acepta la violencia de género. La Teoría del Estrés y Afrontamiento destaca la importancia de los mecanismos de afrontamiento que los estudiantes pueden utilizar para manejar el estrés y la exposición a la violencia, lo que puede influir en sus actitudes conductuales.

Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Di Marco et al. (2022), quienes señalan que la aceptación de la violencia en contextos escolares y familiares puede llevar a una normalización de estos comportamientos. La diferencia en la distribución de actitudes entre la dimensión conductual y los resultados generales subraya la complejidad de las actitudes hacia la violencia de género y la necesidad de abordar cada dimensión de manera específica.

Finalmente, el análisis de la dimensión afectiva muestra que el 49.35% de los

estudiantes tiene actitudes de aceptación hacia la violencia de género, el 27.27% es indiferente y el 23.38% la rechaza. Este alto porcentaje de aceptación en la dimensión afectiva indica que las emociones y sentimientos de los estudiantes hacia la violencia de género son en gran medida permisivos. La Teoría del Modelo Teórico Asumido por Ladines (2020) basado en Bandura refuerza esta interpretación, sugiriendo que los procesos cognitivos y las justificaciones personales juegan un papel crucial en la aceptación emocional de la violencia.

Comparando con estudios anteriores, como los de Alabi y Ramsden (2021), se observa que las actitudes afectivas hacia la violencia de género están profundamente influenciadas por las experiencias personales y los entornos sociales de los estudiantes. La prevalencia de actitudes permisivas en la dimensión afectiva destaca la importancia de abordar las emociones y creencias personales en las intervenciones educativas para cambiar las actitudes hacia la violencia de género.

Conclusiones

De acuerdo al objetivo general, se llevó a cabo el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 44.16%, seguido de un 31.17% con actitud indiferente y 24.68% con actitud de rechazo.

En función al primer objetivo específico, se realizó el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 44.16%, seguido de un 31.17% con actitud indiferente y 24.68% con actitud de rechazo.

En referencia al segundo objetivo específico se realizó el análisis descriptivo de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 44.16%, seguido de un 31.17% con actitud indiferente y 24.68% con actitud de rechazo.

En torno al tercer objetivo específico se llevó a cabo el análisis descriptivo de la dimensión conductual de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor

número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 38.96%, seguido de un 32.47% con actitud de rechazo y 28.57% con actitud indiferente.

Respecto al cuarto objetivo específico se completó el análisis descriptivo de la dimensión afectiva de la variable actitudes hacia la violencia de género, identificando un mayor número de estudiantes con actitudes de aceptación representado por el 49.35%, seguido de un 27.27% con actitud indiferente y 23.38% con actitud de rechazo.

V. REFERENCIAS

- Aroca, A. E. (2020). Violencia de género: reflexiones sobre expresiones verbales presentes en la familia y las instituciones educativas. *Revista Científica UISRAEL*, 7(1), 11–24. <https://doi.org/10.35290/rcui.v7n1.2020.126>
- Baigorria, M., y Bringas, A. (2022). Actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de una universidad privada, Breña 2021 [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. <https://hdl.handle.net/11537/33510>
- Canta, L. (2021). Actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de una universidad privada, Lima - 2021. [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. <https://hdl.handle.net/11537/31393>
- Crisolo Maldonado, K., Llallihuaman Charqui, B., Castro Menacho, K., Vera Gutiérrez, F., & Segura Córdova, M. del C. (2023). El feminicidio y la violencia de género en la legislación peruana. *Llalliq*, 3(1), 154–168. <https://revistas.unasam.edu.pe/index.php/llalliq/article/view/1042>
- Díaz, E. (2023). *Actitudes frente a la violencia de género en estudiantes de secundaria del centro poblado Collicate – Utcubamba, 2022*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza]. <https://hdl.handle.net/20.500.14077/3493>
- Eras Díaz, J. A., Benavides Salazar, C. F., Benavides Salazar, J. C., & Ortiz Aguilar, W. (2022). La violencia contra la mujer desde la perspectiva de género y sus derechos. *Universidad Y Sociedad*, 13(S1), 44–52. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2003>
- Gutiérrez Bernal, Z. G., & Navarrete Sánchez, E. (2023). Violencia, género y educación superior: Hacia una nueva perspectiva de la violencia de género. *Psicumex*, 13(1), 1–23. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.577>
- Gutierrez, F. (2021). *Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de una institución educativa de Barranca, Lima, 2020*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/65260>

- Jaramillo-Bolivar, C. D., & Canaval-Eraza, G. E. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad Y Salud*, 22(2), 178–185. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Jaramillo-Bolívar, Cruz Deicy, & Canaval-Eraza, Gladys Eugenia. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178-185. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Kreis, M. M., & D'Agostino, A. M. E. (2021). Violencia e identidad de género: consideraciones sobre las niñas desde el campo de la salud. *Revista De Psicología*, 20(2), 89–105. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe098>
- Loayza, E., Vásquez, S. y Flores, H. (2021). Análisis de la violencia de género en la universidad. Propuesta de intervención cualitativa. (2021). *Revista Científica Ágora*, 8(1), 42-51. <https://doi.org/10.21679/arc.v8i1.206>
- Marchán, A. (2022). *Actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria en la ciudad de Tumbes durante la pandemia por covid-19*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Tumbes]. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/63465>
- Martinez, M. Y Arias, T. (2020). *Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes que se atienden en el Centro de Salud La Libertad, Huancayo 2020*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Huancavelica]. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3299>
- Olarte, D. (2020). Actitudes hacia la Violencia Contra la Mujer en estudiantes de cuarto año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista Educación Y Sociedad*, 1(2), 2–18. <https://doi.org/10.53940/reys.v1i2.55>
- Roda G., J. B., del Castillo, M. C., Sandoval J., J. L., Alatrística G., M. del S., & Vela-Ruiz, J. M. (2022). Situación actual de la violencia contra la mujer: evolución e impacto en Perú. *Revista Médica Basadrina*, 16(1), 66–78. <https://doi.org/10.33326/26176068.2022.1.1519>
- Rodríguez Barraza, A., & Ruiz López, B. (2023). Violencia de género: desnaturalizarla a través

- del arte. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 1071-1086.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4459
- Silva Chávez, L. M. (2020). Estrategias contra la violencia de género desde la Administración de Justicia. *Revista De Investigación De La Academia De La Magistratura*, 2(2), 33-54. <https://doi.org/10.58581/rev.amag.2020.v2n2.02>
- Tello Gilardi, J. (2020). Análisis del feminicidio desde la perspectiva de género y el rol del poder judicial en el Perú. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 5(1), 82-106. <https://doi.org/10.20318/femeris.2020.5156>
- Torrez, M. (2024). La disciplina de trabajo social y su intervención en la violencia de género. (2024). *Revista Criterio*, 4(6), 48-58. <https://doi.org/10.62319/criterio.v.4i6.27>
- Velásquez Centeno, C., Grajeda Montalvo, A., Montgomery Urday, W., Montero López, V., Pomalaya Verastegui, R., Pampa Luque, K., Flores Guerra, S., Vallejos Saldarriaga, J., Cabrera Echegaray, S., & Zamudio Flores, D. (2020). Violencia de género y riesgo de feminicidio en alumnas de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana. *Revista De Investigación En Psicología*, 23(2), 5-26.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v23i2.19228>
- Villanueva, L. (2020). *Actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/949>

ANEXOS

ANEXO 01. INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO (AHVG)

Edad: _____ Sexo: M () F () Grado/Sección; _____ / _____

INSTRUCCIONES: Esta escala sirve para identificar las actitudes que presentamos en una situación de violencia de género. Lee atentamente cada afirmación y elige la alternativa que mejor se ajusta a la forma como te comportarías en situaciones hipotéticas de violencia de género. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Asegúrate de no dejar alguna afirmación sin responder.

Para responder utiliza la siguiente clave:

1=Totalmente en desacuerdo

4=De acuerdo

2=Desacuerdo

5=Totalmente de acuerdo

3=Indiferente

N	ÍTEMS	1	2	3	4	5
1	Pienso que está bien golpear a una mujer cuando se lo merece.					
2	No le reclamo a la persona que jala del cabello a una mujer.					
3	Me divierte escuchar cuando una persona habla de manera insinuante a una mujer.					
4	Es normal el silbar y molestar a mujeres desconocidas.					
5	No me incomoda escuchar que insulten a una mujer.					
6	No le llamo la atención a la persona que insulta a una mujer.					
7	No me molesta, cuando una persona le dice cosas obscenas a mujer.					
8	Considero adecuado gritar a una mujer delante de personas extrañas.					
9	Me divierte escuchar a las personas que lanzan piropos de doble sentido hacia las mujeres.					
10	No le reclamo a la persona que toca las partes íntimas de una mujer.					
11	Creo que el amenazar a una mujer es útil para solucionar los problemas.					
12	No importa si es que agreden a una mujer delante de mí.					
13	Considero que una mujer no debería trabajar, sino debería quedarse en casa al cuidado de los niños.					
14	Me es indiferente ver llorar a una mujer después de haber sido agredida.					